

Reseña de *Argentina será industrial o no cumplirá sus destinos. Las ideas sobre el desarrollo nacional (1914-1980)*, de Marcelo Rougier y Juan Odisio

CARLOS MALLORQUIN*

Localicé, en el libro *Argentina será industrial o no cumplirá sus destinos. Las ideas sobre el desarrollo nacional (1914-1980)*¹, escrito por Marcelo Rougier y Juan Odisio, apenas un equívoco: el título. Y sobre ello versan mis palabras a continuación. Un título alternativo elevaría sustancialmente el número de lectores potenciales de un texto que debe ubicarse en un género como el del «pensamiento económico latinoamericano» o «las ideas argentinas sobre el desarrollo». En el muy «largo» título también se reflejan las problemáticas existenciales centrales de la lucha política en Argentina durante su prematura evolución hacia una nación «oligárquica».²

Lo que podríamos denominar el mito, u horizonte social de las oligarquías, y sus proyectos hegemónicos nacionalistas, bajo sus diversos colores entre 1914-1945,³ se trasluce, hasta la actualidad en títulos semejantes,⁴ pero cuyo orden teleológico

*Docente investigador, Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas

¹ Marcelo Rougier y Juan Odisio, *Argentina será industrial o no cumplirá sus destinos. Las ideas sobre el desarrollo nacional (1914-1980)*, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi, 2017.

² Véase por ejemplo, Jimena Caravaca, *¿Liberalismo o intervencionismo? Debates sobre el rol del Estado en la economía argentina. 1870-1935*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011.

³ Manuel Ugarte, «Argentina será industrial o no cumplirá sus destinos», 1915.

⁴ Gerchunoff, Pablo, Lucas, Llach, *El ciclo de la ilusión y el desencanto: un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos



de membrete desaparece: en la representación evolutiva socioeconómica de sus diversos actores-agentes, y sobre cuya narrativa sustantiva se detalla el horizonte de las luchas descritas, se observa la violación de los postulados de las leyendas y apologías subsumidas por los títulos en cuestión. Aspecto que, tal vez, con el simple título del «gobierno de las vacas» —como se ha hecho en ocasiones— pudo haber sido suficiente como terapia contra las estrambóticas imágenes («el enigma argentino», «no es un caso perdido», «desilusión») nada esclarecedoras para comprender la historia de la cimentación de la nación.

En otras palabras, dentro de la primera parte del libro, los discursos giran en torno o en contraposición a una figura central, del Estado argentino y su conformación: Alejandro Bunge, al que muchos, entre ellos el propio Raúl Prebisch, bautiza como el primer «apóstol de la industrialización» argentina. A la exposición sobre la narrativa de las diversas vías de la construcción nacional, le sigue el periodo de las ideas relacionadas al «desarrollo», y creo que es el lugar adecuado donde cabe el proceso de análisis de las ideas acerca de la «industria» (1945-1980), cuya exuberancia y calidad para describir los antagonismos discursivos entre los autores argentinos será de difícil superación por mucho tiempo.

Aires, Ariel, 1988; Llach Juan J., *La Argentina que no fue*, Buenos Aires, Ediciones del IDEAS, 1985; Carlos Alberto Carballo, *Las ilusiones perdidas: ensayo sobre el siglo XX en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Católica Argentina, 2010.

Otra manera de distinguir los diversos momentos narrativos o ciclos representados en el libro ocurre al examinar la propia evolución teórica del discurso de Prebisch, para quien allá en 1943, paralelamente a Adolfo Dorfman, el impulso por la «industrialización» no estaba necesariamente resuelto, pues requería una calculada deliberación pormenorizada. En efecto, el libro no confunde las tesis del rumano Mihail Manoilescu con los vocabularios y con las perspectivas enarboladas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y Prebisch.

Dicho año se subraya para hacer hincapié en el hecho de que el discurso del «desarrollo», en la propia cuna de Prebisch, si es que no en el mundo, es producto de una guerra de interpretaciones teóricas y mitos que nacen en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial. El «espíritu» del desarrollo regional latinoamericano, su vocabulario, adquiere forma durante los desenlaces políticos e institucionales ocurridos después de la Segunda Guerra Mundial. A manera de síntesis, los elementos que componen el caleidoscopio histórico de la época serían los siguientes: la amenaza estadounidense, invariablemente incumplida, de otorgar apoyo al «desarrollo» de los países democráticos de la región, con el gobierno de Franklin D. Roosevelt en 1945; los acuerdos financieros de Bretton Woods en 1944; la reconstrucción de una Europa devastada y el Plan Marshall en 1948; los inicios de la «guerra fría», la constitución de la Cepal en 1947 (y la «casta» presente de sus primeros funcionarios) y, sin duda alguna, la figura de Prebisch y su transición teórica durante el segundo lustro de la década de 1940, así como su decisión de participar en el proyecto de desarrollo latinoamericano y lo concerniente a la «industria», después de varias «invitaciones».

Por los años y los discursos teóricos narrados «puntillosamente» de la lucha y el debate teórico en Argentina (1945-1980), el libro de Rougier y Odisio debe compartir un espacio privilegiado en el anaquel de libros hoy ya clásicos: *Pensamento econômico brasileiro: o ciclo ideológico do desenvolvimentismo*,⁵ de Ricardo Bielschowsky; y *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*,⁶ de Osvaldo Sunkel (con la colaboración de Pedro Paz). Mayor distinción imposible.

Es probable que los autores del libro condenen mi síntesis del mismo, ya que he intentado desplazar la supuesta centralidad explícita («la historia de las ideas sobre la industria»), un «objeto» teórico, entre otros, pero cuya aparición, desde mi perspectiva, es de reciente aparición. La generación de las ideas latinoamericanas en torno del desarrollo (estructuralistas, cepalinas, dependentistas, etcétera) pertenece al ámbito de la guerra de interpretaciones sobre el perfeccionamiento y la manera más democrática de distribuir e incrementar el producto, por ello tales ideas intentaron ocupar y conquistar el espacio

que el marxismo asume como de su única exclusividad. En consecuencia, resultan incomprensibles en tradiciones eurocéntricas o anglosajonas del pensamiento tradicional y «keynesiano», donde los términos eficiencia y productividad suponen una impoluta higiene respecto a la toma de decisiones políticas, las cuales corresponden al antagonismo político para pensar la construcción de una justicia social democráticamente articulada, espacio contingente e inestable como las propias asimétricas relaciones sociales que la sustentan.

El libro es, entonces, incomprensible fuera de la región, pero el que sea una excelente introducción al discurso teórico sobre el desarrollo —«puntillosamente» presentado—, más allá de las latitudes argentinas, revela la generación y existencia de una perspectiva desde y para la «periferia»: las copiosas confrontaciones y posturas teóricas, las similitudes de las figuras conceptuales acerca de la relación campo-ciudad; el comportamiento de las burguesías o sus gobiernos; «la sustitución de importaciones»; la «dependencia cultural» y el capital estadounidense, como promesa, por un lado, y como derrotero del cambio, por el otro; y, por último, en el ámbito del imaginario intelectual y político: la errabunda representación del espectro de «Prebisch» por propios y extraños en la tierra de Juan Domingo Perón y en la región.

Sin embargo, cabe subrayar que, para los argentinos de reciente data como para lectores del pensamiento latinoamericano, muchas de las discordias teórico-políticas que ofrece el libro son desconocidas, lo cual lo convierte en una herramienta muy útil en aras de iniciar el recuento de nuestra narrativa específica, regional, sobre la evolución económica. Asimismo, el episodio histórico descrito por el texto culmina en 1980, cuando la región fue avasallada por pretéritas ideas «liberales», aunque no necesariamente «democráticas», y cuyo dominio es imprescindible confrontar. Por lo tanto, persiste una ausencia de evaluación más general de lo que transcurrió subsecuentemente en el horizonte teórico político regional, una postura que contraste el estilo puntilloso del «zorro» presente en el libro, con una explicación global del «erizo» con el fin de aproximarnos a la comprensión del actual régimen de verdad. 🐾

⁵ Ricardo Bielschowsky, *Pensamento econômico brasileiro: o ciclo ideológico do desenvolvimentismo*, Brasil, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada/Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais, 1988.

⁶ Osvaldo Sunkel, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970.